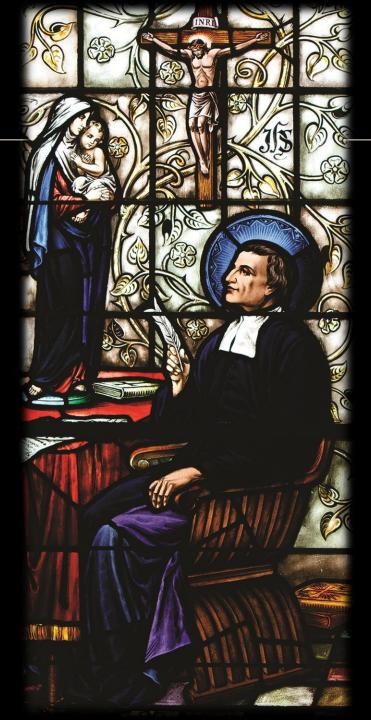


Consagración Total a Jesús por María



Conferencia Introductoria



San Luis María Grignon de Montfort 800R Su vida y su obra

Su Juventud Su Juventud



Nace el 31 de enero de 1673.

Hijo de Juan Bautista Grignion y Juana

Robert.

En Montfort, al oeste de Rennes





Casa donde nació San Luis María en Montfort-sur-Meu.





Capilla del Pequeño Seminario de San Sulpicio donde ingresó el santo en 1695.





Jean-Jacques Olier

Fundador del
Seminario de San
Sulpicio, uno de los
maestros de la
llamada "Escuela
francesa de
espiritualidad".

Preparación para el Sacerdocio



"Nunca se honra tanto a Jesucristo como cuando se honra a la Santísima Virgen."

(*Tratado de la Verdadera Devoción*, 94)

Ministerio Sacerdotal



Parroquia de San Clemente en Nantes, donde residía la comunidad de Sacerdotes de San Sulpicio y a la que fue asignado San Luis María depués de su ordenación sacerdotal.

Ministerio Sacerdotal



Hospital General de Poitiers

"Entré en este pobre hospital o, más bien, en esta pobre Babilonia, con la firme resolución de llevar con Jesucristo, mi Maestro, las cruces que preveía me habrían de sobrevenir".

San Luis María

Ministerio Sacerdotal



"Dios solo es mi ternura.
Dios solo es mi apoyo.
Dios solo es todo mi bien,
mi vida y mi riqueza"

(Cántico 55, 11)



"Yo me entrego todo a Jesucristo por manos de María, para llevar mi cruz en pos de Él todos los días de mi vida".





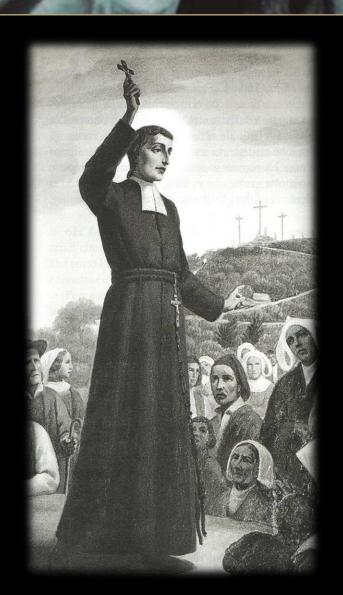
Monte San Miguel





El Calvario de Pont-Château

Misionero



"No estoy satisfecho ni contrariado por esto. El Señor permitió que lo hiciera construir; hoy permite que sea destruido: sea bendito el nombre del Señor. Si dependiese de mí, duraría tanto como el mundo; pero ya que depende directamente de Dios, que se haga su voluntad y no la mía".

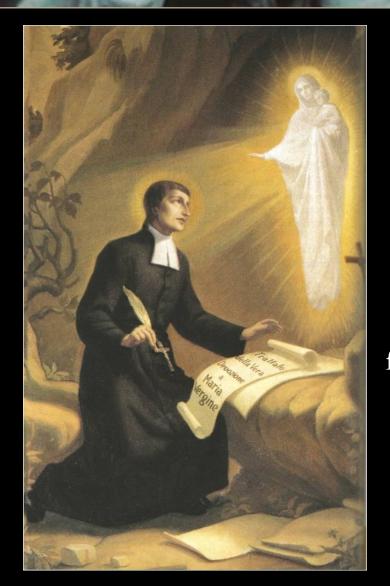
San Luis María



El Secreto de María

"Para encontrar la gracia, hay que encontrar a María"

Autor



"No he conocido, ni aprendido práctica de devoción a María semejante a la que voy a explicar, la cual exija de un alma más sacrificio por Dios, que la vacíe de un modo más completo de sí misma y de su amor propio, que la conserve más fielmente en la gracia y a la gracia en ella, que la una más perfectamente y fácilmente a Jesucristo y, finalmente, que sea más gloriosa a Dios, más santificante para el alma y más útil para el prójimo"

(Tratado de la Verdadera Devoción, 118).



"María es el medio más seguro, fácil, corto y perfecto para llegar a Jesucristo."

(Tratado de la Verdadera Devoción, 55)

Últimos Años



Funda las Hijas de la Sabiduria

B. Maria Luisa Trichet

(Beatificada por San Juan Pablo II, 1993)

Últimos Años



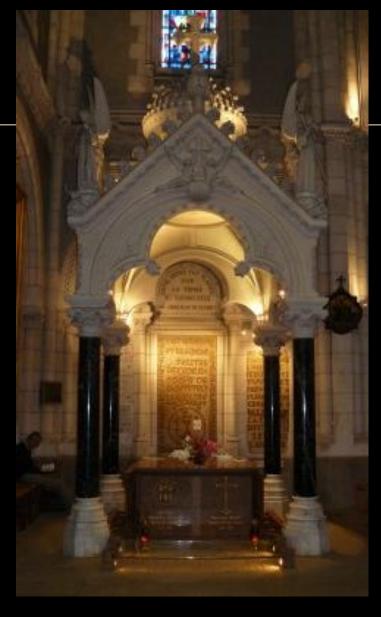
"Es inútil que me acometas estoy entre Jesús y María. A Dios y a la Virgen gracias. He llegado al término de mi carrera: no pecaré más".

Últimos Años



San Luis María Grignon de Montfort falleció un 28 de abril de 1716.

Pequeña estatua, que habría sido esculpida por san Luis María, y que llevaba en su bastón.



Tumba de San Luis María Grignion Monfort.

¿Qué miras, caminante? Una antorcha apagada, un hombre a quien el fuego del amor consumió, y que se hizo todo para todos,

Luis María Grignion Monfort.

-¿Preguntas por su vida? No hay ninguna más íntegra,

-¿Su penitencia indagas? Ninguna más austera.
-¿Investigas su celo? Ninguno más ardiente.
-¿Y su piedad Mariana? Ninguno a San Bernardo más cercano.

Sacerdote de Cristo, a Cristo reprodujo en su conducta, y enseñó en sus palabras.

Infatigable, tan sólo en el sepulcro descansó, fue padre de los pobres, defensor de los huérfanos, y reconciliador de los pecadores.

Su gloriosa muerte fue semejante a su vida. Como vivió, murió.

Maduro para Dios, voló al cielo a los 43 años de edad.

Fue beatificado el 22 de Enero de 1888 por el Papa Leon XIII.

Y canonizado por el Papa Pio XII el 20 de Julio de 1947.



Oh, Jesús, que vives en María. Ven, ¡Oh, Jesús!, que vives en María; ven a vivir y reinar en nosotros,

que tu vida se exprese en nuestra vida para vivir tan sólo para Ti.

Forja en nuestra alma, ¡Oh, Cristo!, tus virtudes, tu Espíritu divino y santidad, tus máximas perfectas y tus normas y el ardor de tu eterna caridad.

Danos parte, Señor, en tus misterios para que te podamos imitar; tú que eres Luz de Luz,

danos tus luces, y en pos de Ti podremos caminar.

Reina, Cristo, en nosotros por tu Madre, sobre el demonio y la naturaleza, en virtud de tu nombre soberano, para la gloria del Padre celestial. Amén.